

SEMENARIO

DE AGRICULTURA Y ARTES,

DIRIGIDO Á LOS PÁRROCOS,

Del Jueves 2 de Febrero de 1797.

AGRICULTURA.

Plantíos en los terrenos incultos.

Hemos extractado las reflexiones siguientes de una carta de un labrador ilustrado que mas de una vez ha puesto en práctica lo que propone. Pocos ramos de la economía rural hay mas útiles que éste, ni que merezca ser promovido con mas cuidado. Los agricultores se detienen por los primeros gastos, y por el deseo de gozar pronto de sus desembolsos, y aunque las ventajas de los plantíos no sean dudosas, sin embargo siempre son remotas.

Pueden contarse tres especies de terrenos que comunmente se miran como estériles, y realmente lo son, á menos que para mejorarlos no se quiera hacer el gasto, que la mayor parte de los labradores no se halla en estado de poder soportar, por lo qual estos terrenos pueden solo convertirse en bosques.

La primera es el suelo arenisco, ó por mejor decir, los arenales; y el único medio de hacerlos rendir algun producto, es el de plantar en ellos pinos de Escocia ó alerces, á no ser que á algunos pies de profundidad se hallen bancos de arcilla ó de marga, como muchas veces se verifica, en cuyo caso puede mejorarse el terreno mezclando estas tierras con la arena. Quando se plantan los alerces en los parages areniscos, conviene poner un poco de marga ó de arcilla en cada hoyo en que se colocan estos arboles, y este medio que es muy poco cos-

toso, contribuye en mucho á que el plantío tenga buen efecto. Los árboles plantados de esta forma prevalecen grandemente, pues se han visto terrenos tan areniscos, que apenas se hubiera podido encontrar yerba para mantener un carnero en el espacio de diez fanegas de sembradura, y que á vuelta de 20 años de estar plantados se han llenado de árboles hermosísimos y de yerba.

En la segunda especie de campos incultos deben colocarse los terrenos pantanosos que se hallan situados de modo que no se les pueda secar, y en los que muchos árboles se crían con lozanía. Se plantan en éstos fresnos para conseguir varas largas, ó para formar montes *tallares*: el aliso y casi todas las especies de sauce se crían prontamente, y al cabo de veinte años pueden rendir un buen producto. El único gasto que exigen es en los cinco ó seis primeros años del plantío, y pasado este tiempo se cuida solamente de mantener las cercas en buen estado.

El terreno de la tercera clase es aquel en que los plantíos son mas ventajosos que qualquiera otra cosecha, porque tal vez es de roca viva, y de diferentes declives, y no puede ararse á causa de las peñas que se hallan en la superficie, ó se elevan sobre ella. Se encuentran sin embargo en él barrancos y hendiduras en donde las raíces de los árboles pueden penetrar, y en muchos parages de esta calidad de terreno hay bosques en buen estado. No es facil determinar el número de pies que podrán plantarse en una porcion señalada de semejante terreno; pero siempre se ha de proceder de modo que los árboles queden lo mas cerca que sea posible unos de otros, á fin de que mutuamente sirvan de defensa contra el mal tiempo, y principalmente contra los vientos fuertes y uracanes.

Los pinos mezclados con los árboles mas delicados, y sobre todo plantados formando dos filas al rededor de un plantío, son muy adecuados para precaverlos de los vientos. Conviene colocar los arbolitos nuevos en las honduras donde haya tierra, y plantarlos tan espesos quanto ser pueda; pues el valor de la leña que producen quando se les aclara ó entresaca, basta para cubrir el aumento del gasto que este método acarrea.

Es necesario cuidar de que los tiernos arbolitos que quieran plantarse hayan nacido en un suelo semejante con corta diferencia á aquel en que deben quedar plantados para siempre ; y tambien es esencial impedir que los árboles echen raíces perpendiculares , y obligarlos á que éstas sean laterales , ó que las extiendan por los lados. Pueden plantarse en estos terrenos el abedul , roble , fresno , falso platanó , chopo negro , &c. procurando siempre colocar los mas delicados en los parages menos expuestos. Quando la capa ó banco de tierra es poco grueso conviene formar montones de tierra al rededor de los árboles , pues así se asegura mas su arraigo.

En los países frios es esencial plantar solo en la primavera , y lo mas tarde que se pueda. El mes de Abril es la época mas favorable para hacer estos plantíos , pues para entonces puede contarse que la estacion rigurosa ha pasado. Es útil tener el semillero á mano , porque los árboles tiernos conducidos á parages distantes arraigan con mas dificultad por haberse secado algo mas sus raíces. En el discurso de los tres meses que se siguen á su plantacion se han de visitar con frecuencia los árboles , y cuidar de poner tierra al pie de ellos para darles firmeza : supuesto que despues de haber echado raíces bastante extensas para poder resistir á la violencia de los vientos , viene á ser inútil semejante precaucion. El olmo , mayormente el nudoso , puede plantarse con ventaja en los terrenos de la naturaleza de que acabamos de hablar ; en atencion á que éste es un arbol muy precioso para los carreteros. Quando se advierte que un arbol como el roble , castaño , abedul , ó qualquiera otro de las especies que en el invierno pierden la hoja , no sale derecho , basta hacer con un cuchillo ó nabaja en el lado torcido ó corvo , incisiones á lo largo del tronco , y de este modo el arbol toma mas cuerpo por este lado , y regularmente se consigue que suba derecho.

*de las observaciones de J. D. Pasteur sobre el plantío de árboles en uno de los paseos de París, dirigidas á un diarista de la misma ciudad en 23 de Agosto de 1795.*¹

Habiendo leído el autor de ellas una carta sobre el estado lastimoso en que se hallaban los árboles del palacio real, comprehendia no haberse acertado con la verdadera causa de esta deterioracion, pues aunque no es de negar que la circulacion libre del ayre favorece á la vegetacion en general, para que los árboles, como los demas vegetales, absorvan este fluido por los poros de las hojas, habia otras consideraciones que hacer no menos esenciales. Está muy persuadido de que los arboles nuevos plantados entre otros mas elevados perecen ó quedan pequeños, débiles, y achaparrados, como tambien muchos muy inmediatos á casas ó paredes altas; pero tambien es cierto que los que se hallan á alguna distancia de los edificios, como los de este paseo, crecen con lozania pudiendo extender bien sus ramas.

La causa pues principal de que debía provenir la deterioracion mencionada estaba en el terreno. Antes de renovarse el plantío del palacio real habia en él castaños de Indias, y se volvieron á plantar castaños de la misma clase en lo que consiste el no haber prosperado los últimos. De experimentos hechos en Olanda resulta que rara vez crece bien un arbol siempre que se plante en el mismo lugar en que otro de la misma especie ha estado por una larga serie de años, á menos que se mejore el terreno, haciendo un hoyo grande y llenándolo de mantillo ó de buena tierra vegetal de otra parte. Y si esto se ha de hacer en el buen terreno de la Olanda, aun en aquellos parages que tienen algunos pies de la mejor tierra vegetal, se requiere con mucha mas razon en una tierra arenisca y pobre

¹ Nos ha parecido conveniente publicarlas por si pueden dar luz para la conservacion de las arboledas que se plantan en los paseos é inmediaciones de varios pueblos del reyno.

bre qual es la del palacio real : ademas de que rodeados allí los árboles de edificios no atraen tanta humedad como en los bosques. Los castaños que tal vez han vivido en el mismo sitio mas de medio siglo han deteriorado el terreno, le han quitado casi todo el sustento que conviene á esta especie de árboles ; y así es que los nuevamente plantados hallando una tierra cansada no pueden sacar de ella lo que les es necesario para subsistir y tomar vigor. Aun si sobre este terreno hubiera quedado el abono que dá la caída de la hoja se pudiera esperar algo ; pero se le ha privado hasta de este pequeño beneficio. El aseo de un jardin público requiere que se quite la hoja que cae por el otoño, la qual se hubiera convertido en tierra vegetal, y hubieran restituido al fondo una parte de las sales y xugos nutritivos que habia sacado de él.

La segunda causa es la sequedad de la tierra en tiempo de los grandes calores, y la dificultad que halla la lluvia en penetrar un terreno siempre pisado y comprimido por los que le freqüentan, pues aun á la que pudiera quedar se procura darle corriente para que no haga charcos en el paseo, y acaso se evapora antes de haber podido penetrar en la tierra, de modo que casi nunca se aprovecha el agua á menos que sobrevengan lluvias continuadas por mucho tiempo,

Tratase de remediar á lo desustanciado del terreno, y á la poca participacion de la humedad necesaria, arrancando todos los árboles, preparando el terreno conveniente, y volviendo á plantarlos otra vez ; pero es difícil que esto se verifique, porque los habitantes de París, tan amigos del paseo, sentirian verse privados por alguna temporada de la escasa sombra que dicho miserable plantío dá todavia. Proponese, pues, que se planten árboles de otra especie en lugar de los que perecen, eligiendo aquellos que mejor prevalezcan en el terreno.

Para precaver á la falta de la humedad, son necesarios medios que asimismo no agradarian á los amantes del paseo : debia cabarse la tierra al rededor de los árboles para hacerla de esta suerte menos compacta, y debia cubrirse de yerba ó cespéd.

Se han de regar los árboles, y si pudiera hacerse es-

to con agua en que se hubiese puésto en maceracion hoja, seria mucho mejor : pero este medio tampoco es muy practicable por la cantidad de agua que seria necesaria para regar de esta manera continuamenté. Si pudieran rociarse los árboles por medio de una bomba de compression con- vendria á los amantes de tales paseos para su mayor go- ce el que lo dispusiesen é hiciésen frecuéntemente, pues causaria muy buen efecto. Es sin embargo de observar que no aprovecha tal riego tanto como una lluvia verdadera; porque se ha comprobado ya que el riego con bombas no surte en las plantas igual beneficio que la lluvia. No corres- ponde aqui indagar la causa de esto ; pero bien puede suceder que la ligera electricidad que tienen las gotas del agua de llu- via al caer de las nubes contribuye á acelerar la vegetacion.

MEDICINA DOMÉSTICA.

Sahumerio para desinfectonar y purificar los hospitales, habita- ciones, caballerizas, establos, corrales, &c.

Pongase en una cazuela ó barreño sin vidriar una libra de sal comun : colóquese en un hornillo portatil ó alnafre encendido con carbon ; llévase al parage que quiera puri- ficarse, y sepárese de todo aquello que pueda incendiár- se facilmente. Muévase la sal con un palo para que no se agrume, y quando esté tan caliente que no puedan aguán- tar el calor los dedos, se echará con ligereza y cuidado me- dia libra de acoyte de vitriolo de buena calidad. Inme- diatamente se saldra la persona que ha dispuesto todo es- to para no respirar el vapor blanco que en mucha abundan- cia se desprende de esta mezela ; se cerraran bien las puer- tas y ventanas, no se entrara hasta que hayan cesado los vapores. Si el parage es grande se practica la misma ope- racion en dos ó tres partes a un mismo tiempo.

Advertencia.

Posteriormente los franceses se han valido de este po- deroso antiputrido para destruir los malos efectos de las mon-

x Acido sulfúrico llaman ahora los Químicos.

mondas de las iglesias, bóvedas, y cimiterios, y para desterrar y atajar en los hospitales de sus numerosos exercitos las epidemias y enfermedades castrenses, que tal vez hacen mas estrago en las tropas que las armas del enemigo. Tambien puede usarse de él con gran ventaja para hacer mas sanas las cárceles y calabozos, y para purificar en tiempo de epidemia los templos, que por la reunion de las gentes en ellos, y por la acumulacion de los cadáveres, son el foco mas activo para extender el contagio y la desolacion en las familias. En las cárceles, en los templos, en una palabra, en todos los parages donde no haya vivientes al tiempo de hacerle, se practicará este sahumerio en la forma dicha; pero para los hospitales llenos de enfermos, y las casas particulares donde haya pacientes en estado de no poder ser removidos, deben tomarse otras precauciones; y así pasaremos á exponer lo que se ha practicado con gran ventaja en Madrid para evitar el contagio de las viruelas en una casa, lo qual puede tambien hacerse en las salas de los hospitales. Consiste en tomar una cazuela sin vidriar de Alcorcon, echar en ella como unas quatro onzas de sal, colocarla en un brasero con lumbré, echar sobre la sal como dos onzas de ácido sulfúrico, ó sea *aceyte de vitriolo*, y así que el vapor blanco empieza á desprenderse se pasea el brasero por medio de las piezas, y se sahuman las camas, metiéndolo por un instante debaxo de ellas, con la precaucion sin embargo de no respirar este vapor, por lo que la persona que lleva el brasero ha de apartar la cabeza del lado hácia donde se inclina dicho humo, y los enfermos harán lo mismo, volviéndose al lado opuesto. Se repite esta diligencia á lo menos dos veces al dia por mañana y tarde, pero poniendo menor cantidad.

Este vapor es muy penetrante; se escapa en gran parte por los resquicios que encuentra, y aun atraviesa muchas veces las tablas y los techos de modo que hará creer que hay fuego en el edificio; pero no hay que temer de que cause incendio alguno, pues no es inflamable, y se disipa prontamente.

Este sahumerio que se debe al ciudadano Morveau, destruye la putrefaccion, purifica el ayre, descompone y des-

naturaliza la lue contagiosa ó pestilencial. Se emplea con felicidad para las caballerizas en donde ha habido caballos con muermo: para los establos en donde ha muerto ganado vacuno de enfermedades carbuncosias y pútridas: en los corrales ó rediles en donde hayan reynado las viruelas en todos los casos de epizootia, &c. Se executa facilmente, no es costoso, y puede reemplazar con ventaja á todos los otros sahumerios contra la peste. Lo que queda en la cazuela ó barreño es una sal refrigerante y diurética: se echa una ó dos cucharadas de ella en un cubo de agua blanca ¹ que se hace beber al ganado que se quiera refrescar.

VETERINARIA.

De las viruelas del ganado lanar. ²

Se distinguen tres especies de viruelas: la discreta, la cristalina, y la confluyente.

¹ La primera es la menos peligrosa, y por fortuna la mas comun: quando solo se notan tristeza, inapetencia, y calentura no son muy temibles las conseqüencias; los granos son en corto número y de mediana magnitud, y salen con preferencia en los parages en donde no hay lana: no se inflama la piel, ni la cabeza, ojos y labios indican señales peligrosas.

² La viruela cristalina se presenta con síntomas funestos como la confluyente; no pinta sino despues que el ganado ha experimentado tres dias de inapetencia, tristeza, y abatimiento: las pústulas ó granos que la caracterizan son en mayor número en esta especie que en la discreta: salen indistintamente por todo el cuerpo: se inflaman mas ó menos, y las puntitas de los granos son blancas.

³ La viruela confluyente, ó arracimada, es la mas peligrosa, y de consiguiente causa mas mortandad llevando una

¹ El agua blanca se compone de cuerno de ciervo (que se prepara quemándole en un horno, y reduciendo lo mas blanco á polvos muy sutiles), y miga de pan con que se les hace dar un hervor en el agua.

² Por el ciudadano Chavert, director de la antigua escuela de Veterinaria de París.